

Mujeres sembrando el cambio

En las zonas rurales del Sur, la mayoría de las mujeres son agricultoras. Cultivan alimentos para sus familias y comunidades. Fortalecen sus economías, conservan la biodiversidad, protegen los ecosistemas locales y aumentan la resiliencia al cambio climático.

A pesar de estas contribuciones esenciales, la agricultura practicada por las mujeres está en gran medida subvalorada y limitada por barreras estructurales, lo que limita la capacidad de acción de las mujeres y su liderazgo en sus comunidades.

La igualdad de género para las agricultoras comienza con el reconocimiento de su contribución a la producción sostenible de alimentos y el apoyo a sus prioridades.

Como modelo, la agroecología está especialmente bien adaptada para hacerlo. Da prioridad a la seguridad alimentaria local, la integridad de los ecosistemas, la biodiversidad, la resiliencia al cambio climático y la justicia social, reflejando las necesidades y aspiraciones de las mujeres como agricultoras. Se trata de un enfoque feminista y basado en los derechos, conformado por mujeres y fuertemente relacionado con sus conocimientos y experiencia.

SeedChange y nuestras contrapartes de alrededor del mundo impartieron programas basados en la agroecología a 37.500 agricultores en 2018, incluyendo 21.700 mujeres, gracias en gran parte al apoyo financiero del Gobierno de Canadá. Al reunir a hombres y mujeres para crear medios de vida sostenibles y cambiar la forma en que cultivamos nuestros alimentos, hemos sido testigos de transformaciones profundas en los roles de género y las estructuras de poder en las comunidades y otros sectores de la sociedad.

Con el apoyo continuo de Canadá, un mayor número de mujeres agricultoras del mundo puede utilizar la agroecología para guiar a sus comunidades hacia la justicia, la salud y la sostenibilidad.

SeedChange
Sembrando el Cambio,
anteriormente USC Canada



EN EL SUR, LA MAYORÍA DE LAS MUJERES PRACTICAN LA AGRICULTURA

Según la FAO, la agricultura es el principal medio de vida del 79% de las mujeres económicamente activas en la categoría de países menos desarrollados. Las mujeres están en el centro de los sistemas alimentarios. Desempeñan un papel esencial en el fortalecimiento de las comunidades y las economías, la gestión de ecosistemas sanos y el aumento de la resiliencia al cambio climático.

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS MUJERES APORTA MÁS QUE ALIMENTOS

Las mujeres y los hombres a menudo trabajan juntos en el campo. Las mujeres también tienden a ser responsables de la producción del ganado menor, aves de corral y la producción alimentaria menos visible, como la procedente de huertas y cultivos no comerciales o "menores" que son importantes para la seguridad alimentaria. Trabajan muchas horas en tareas domésticas tanto remuneradas como no remuneradas, cuidan a personas dependientes y son responsables de la alimentación de su familia.

Debido a que se centran en la seguridad alimentaria, la salud y la nutrición de su familia, las mujeres tienden a cuidar de una mayor diversidad de cultivos, animales de granja y alimentos silvestres. Al hacerlo, desempeñan un papel esencial en la conservación de la biodiversidad y la protección de la salud de los ecosistemas, lo que aumenta la resiliencia al cambio climático.

LAS MUJERES AGRICULTORAS SE ENFRENTAN A BARRERAS SISTÉMICAS

La mayoría de las mujeres que practican la agricultura en el Sur son agricultoras campesinas, y las violaciones de sus derechos están generalizadas. En muchas regiones, las normas patriarcales limitan su poder de decisión en el hogar y les impiden participar plenamente en actividades sociales, políticas y económicas fuera del hogar. Tienen menos acceso a recursos como la tierra y el crédito, y se enfrentan a más barreras para participar en los mercados. Las mujeres también tienen menos acceso a los servicios de capacitación y extensión agrícola, en parte debido a que éstos se centran generalmente en los cultivos comerciales, que en su mayoría son administrados por hombres.

Las mujeres también se ven desproporcionadamente afectadas por las dificultades económicas y el cambio climático. Las mujeres y las niñas son las primeras en pasar hambre y sufrir durante los fenómenos meteorológicos extremos. Tienen menor poder de decisión y acceso a los recursos productivos. La intersección de aspectos de su identidad, como la raza, el grupo étnico, la orientación sexual y la condición socioeconómica, también puede reforzar los desequilibrios de poder y la desigualdad, agravando la vulnerabilidad de las mujeres.

¿CÓMO ES EL EMPODERAMIENTO DE LAS AGRICULTORAS?

Las mujeres en entornos agrícolas son empoderadas cuando tienen mayor acceso y control sobre los recursos; cuando pueden tomar decisiones sobre la producción de alimentos, los ingresos y la asignación de tiempo; cuando pueden ocupar funciones de liderazgo en la comunidad; y cuando pueden tomar decisiones para determinar su propio futuro.

La FAO estima que si las mujeres agricultoras tuvieran igual acceso a los recursos productivos, podrían aumentar su rendimiento entre un 20 y un 30 por ciento y reducir el número de personas hambrientas entre un 12 y un 17 por ciento. Los beneficios a largo plazo se multiplicarían porque las mujeres dedican una mayor parte de sus ingresos a las necesidades y educación de los niños que los hombres, contribuyendo a que la próxima generación sea más fuerte, más sana y mejor educada.

Por éstas y otras razones, las contrapartes de Semillas de Sobrevivencia de SeedChange encuentran que trabajar con las mujeres a través de la agricultura sostenible es el mejor camino para mejorar el bienestar familiar y abordar la injusticia social.

¿QUÉ ES LA AGROECOLOGÍA?

La agroecología es una ciencia y una práctica que se encuentra en el centro del movimiento mundial de agricultores por la soberanía alimentaria. Se trata de un enfoque multifuncional y sistémico para la agricultura, dirigido por la comunidad y que tiene en cuenta las múltiples dimensiones de la alimentación.

La agroecología busca optimizar el funcionamiento y la resiliencia de los sistemas de producción de alimentos a través de procesos y técnicas ecológicas como la diversificación y rotación de cultivos, la conservación del suelo y el agua, la agroforestería y la integración de los animales.

Los agricultores que participan en los programas de SeedChange se dedican a la investigación participativa para desarrollar técnicas agroecológicas innovadoras que mejoran la diversidad en las fincas y fortalecen sus sistemas de semillas y de alimentos.

AGROECOLOGÍA: UN CAMINO VIABLE PARA EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

La agroecología es el modelo más adecuado para superar las barreras de género en la agricultura. El conocimiento de las mujeres sobre la biodiversidad agrícola ocupa un lugar central en la agroecología. Las metodologías participativas de intercambio de conocimientos entre agricultores basados en la agroecología también ayudan a valorar y hacer visible las contribuciones de las mujeres a la agricultura y la biodiversidad. Junto con estrategias y capacitación para la igualdad de género, las iniciativas económicas de mujeres basadas en la agroecología muestran resultados impresionantes en el fortalecimiento del liderazgo y el empoderamiento de las mujeres.

LO QUE CANADÁ PUEDE HACER PARA APOYAR A LAS AGRICULTORAS:

1. **Fortalecer** el liderazgo de las mujeres mediante el financiamiento de organizaciones campesinas dirigidas por mujeres que trabajan en la agricultura en pequeña escala, la agroecología, los derechos de la mujer y el desarrollo económico rural.
2. **Dar prioridad** a los conocimientos y la actuación de las mujeres en materia de agricultura resiliente y estrategias de adaptación al cambio climático, y aprovechar los conocimientos, la diversidad biológica y las soluciones para el uso a gran escala elaboradas por las mujeres.
3. **Invertir** en la investigación e innovación en agroecología dirigida por agricultores, liderado por mujeres agricultoras, e incluyendo a jóvenes y a mujeres indígenas.
4. **Desarrollar** marcos de equidad de género para orientar políticas y prácticas que sean transformadoras, a largo plazo, inclusivas, accesibles y que aborden las causas fundamentales de la injusticia y la pobreza.
5. **Establecer** políticas y prácticas que fortalecen la capacidad de las mujeres para actuar, su poder de decisión, y sus derechos a la tierra y recursos productivos.
6. **Defender** los derechos de las mujeres, incluidos los derechos políticos, económicos y socioculturales (entre ellos, el derecho a la alimentación, a no sufrir discriminación ni violencia, y los derechos a la tierra y a los recursos productivos).

SeedChange busca construir la soberanía alimentaria trabajando con contrapartes para fomentar la biodiversidad, promover sistemas alimentarios ecológicos y contrarrestar la inequidad.

Nuestro trabajo contribuye a cumplir con 15 de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU.



SeedChange apoya la agroecología como una estrategia participativa y basada en los derechos que fortalece el empoderamiento de las mujeres y conduce a una mayor soberanía alimentaria. Estas son algunas de las formas en que nuestro trabajo apoya a las mujeres agricultoras.



APROVECHANDO LOS CONOCIMIENTOS DE LAS MUJERES SOBRE LA BIODIVERSIDAD

Las mujeres cumplen una función fundamental en la conservación de la biodiversidad agrícola y silvestre. Los enfoques agroecológicos se basan en el profundo conocimiento que tienen las mujeres de estas fuentes complementarias de alimentos para contribuir a la seguridad alimentaria y al desarrollo comunitario.

En **Burkina Faso**, casi todos los hogares consumen algunas plantas no cultivadas, cuya recolección es responsabilidad de las mujeres. APN Sahel, contraparte de SeedChange, reconoce que apoyar el acceso de las comunidades a las fuentes de alimentos silvestres es una buena estrategia para mejorar la nutrición de los hogares, proporcionar beneficios medicinales y crear oportunidades de mercado para las mujeres. Al facilitar evaluaciones participativas, APN Sahel ofrece a las mujeres una plataforma para ayudar a sus comunidades a identificar valiosos alimentos silvestres en sus áreas y desarrollar estrategias colectivas para su conservación y uso sostenible.

Salimata Gondé en Burkina Faso (Martin Settle/SeedChange)



MEJORANDO LA SALUD Y LOS MEDIOS DE VIDA UTILIZANDO INSUMOS ORGÁNICOS

La agroecología utiliza insumos ecológicos para aumentar la productividad agrícola y gestionar la salud del suelo, las enfermedades de las plantas y las plagas. Estos insumos orgánicos son más fácilmente disponibles para las mujeres porque pueden ser generados en las fincas a bajo costo. También disminuyen el uso de agroquímicos, reduciendo la exposición de los agricultores a materiales tóxicos y mejorando la salud del ecosistema.

Las mujeres de las zonas rurales remotas de **Bangladesh** tienen oportunidades limitadas de ganarse la vida. Para apoyarlas, las organizaciones contrapartes de SeedChange, Samajik Kollan Songstha (SKS) y Udayankur Seba Sangstha (USS), ofrecen capacitación para la producción de lombricompost. Utilizando sólo residuos de cocina, un contenedor de cemento protegido y lombrices, las mujeres pueden mejorar el rendimiento de sus cultivos y generar ingresos vendiendo el exceso de compost. El lombricompost sustituye a los fertilizantes químicos, reduciendo los gastos familiares y riesgos para la salud, y protegiendo el medio ambiente.

Sonali Rai en Bangladesh (Kate Green/SeedChange)

SeedChange

Canada

PROGRAMA REALIZADO CON EL APOYO FINANCIERO DEL GOBIERNO DE CANADÁ PROPORCIONADO A TRAVÉS DEL MINISTERIO DE ASUNTOS MUNDIALES DE CANADÁ.





AUMENTANDO EL ACCESO Y CONTROL DE LAS MUJERES SOBRE LOS RECURSOS

Como práctica y movimiento, la agroecología reconoce las desigualdades de género en el control de los recursos. Al apoyar intencionalmente los derechos de las mujeres al acceso y control de semillas, tierras e insumos, la agroecología empodera a las mujeres y las ayuda a mejorar su bienestar económico y autonomía.

Por ejemplo, muchas mujeres agricultoras en el este de **Malí** cultivan caupí y cacahuete - dos cultivos clave para sus familias - en tierras marginales porque sus maridos utilizan las mejores tierras para cultivar mijo y sorgo para el mercado. Con la ayuda de nuestra contraparte USC Mali, las mujeres de Mopti iniciaron pruebas para cultivar el caupí y cacahuete junto con el mijo y el sorgo de sus maridos - el cultivo intercalado es una técnica agroecológica eficaz - mejorando así el acceso de las mujeres a tierras más productivas. Los rendimientos de mijo y sorgo aumentaron gracias a la capacidad natural del caupí y los cacahuetes para aumentar el nitrógeno en el suelo. El proyecto también alentó el equilibrio de género en el control de los recursos a nivel del hogar, dando a las mujeres y a los hombres una forma de trabajar juntos para lograr objetivos complementarios.

Fanta Diarra en Mali (Élodie Rousselle/SeedChange)

FACILITANDO EL ACCESO DE LAS MUJERES A LOS MERCADOS

Las mujeres agricultoras están menos integradas en los mercados agrícolas formales que los hombres. Reconocer el valor de los alimentos producidos agroecológicamente y apoyar adecuadamente la comercialización, los emprendimientos y las cooperativas de las mujeres, ayuda a mitigar estos desafíos.

En **Honduras**, FIPAH, contraparte de SeedChange, ayudó a mujeres productoras a poner en marcha una microempresa para la producción de productos orgánicos de ajonjolí, incluyendo aceite y barras nutricionales, que permite a 180 mujeres acceder a nuevos mercados. El proyecto fue impulsado por la necesidad de las mujeres de generar ingresos y adaptarse a las condiciones cada vez más secas provocadas por el cambio climático. Las mujeres trabajaron con FIPAH para identificar el ajonjolí como un cultivo resistente a la sequía con buen potencial económico. Investigaron diferentes variedades, se capacitaron en métodos de producción agroecológica y desarrollaron un plan de negocios. Ahora están generando sus propios ingresos y mejorando la seguridad alimentaria y la resistencia a los efectos del cambio climático en su región.

Hermanas Delmi y Odalis Vasquez en Honduras (Darwin Carranza/FIPAH)



APOYANDO A LAS MUJERES COMO LÍDERES

Los enfoques agroecológicos al desarrollo rural ofrecen a las mujeres la oportunidad de mejorar sus condiciones económicas, compartir sus ideas en los espacios públicos y formar sus propias soluciones. Al hacerlo, las mujeres se empoderan a sí mismas para participar en la toma de decisiones e influir en las políticas.

En **Guatemala**, la contraparte de SeedChange, ASOCUCH, utiliza una serie de metodologías innovadoras de igualdad de género para promover el liderazgo de las mujeres. Apoya la participación de mujeres líderes en cooperativas, como trabajadoras de extensión agrícola, facilitadoras comunitarias y participantes en programas, prestando especial atención a las barreras intersectoriales que enfrentan las mujeres de los pueblos mayenses. Los resultados se observan en la mayor capacidad de las mujeres para organizarse y exigir la igualdad de acceso a la tierra, el crédito y los recursos, así como para liderar el impulso hacia la adopción de prácticas agroecológicas.

Herlinda Matías Ramos, líder comunitario en Guatemala (Lise-Anne Leveillé/SeedChange)



AUMENTANDO LA RESILIENCIA AL CAMBIO CLIMÁTICO

Las mujeres son más vulnerables al cambio climático, pero su conocimiento de la biodiversidad y los procesos ecológicos también ayuda a las comunidades a adaptarse. Al apoyar el papel de la mujer como experta guardiana de la biodiversidad y de los suelos, la agroecología ayuda a reducir y mitigar los impactos del cambio climático y aumenta la resiliencia.

La contraparte de SeedChange en **Nicaragua**, FECODESA, promueve la agroforestería (la integración de árboles y arbustos en las fincas) en el Corredor Seco para mejorar la seguridad alimentaria de los hogares y la resiliencia climática frente a las sequías recurrentes. Los árboles proporcionan diversos productos y mejoran el microclima de las fincas al proporcionar sombra y abono de hojas. También ayudan a retener los suelos y a aumentar el agua disponible. Las mujeres promovieron el enfoque desde la fase inicial, reconociendo sus beneficios para la dieta y los ingresos de sus familias. Algunos incluso pudieron recuperar tierras que antes eran inutilizables mediante la combinación de árboles frutales y técnicas de compostaje. Con el liderazgo de las mujeres, las cooperativas de agricultores están tratando de diversificar aún más la producción de frutas y de dar acceso a la capacitación agroforestal a un mayor número de familias.

Josefina Zambrana en Nicaragua (Blanca Castro/FECODESA)